

colombia

EL PAÍS
extra

01.03.2015

infraestructuras

GRANDES PROYECTOS PARA
DAR UN SALTO DE GIGANTE

inversión

ESPAÑA ES EL SEGUNDO
PAÍS INVERSOR TRAS EE UU

turismo

EL PAISAJE ATRAPA
A UN VIAJERO CRECIENTE

CON VISTAS A LA PAZ

TERRITORIO APETECIBLE. Gran parte del país espera que las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla traigan la paz para liberar todo su potencial económico. Colombia se ha convertido en motor de esperanza regional. Un espacio donde la desaparición del conflicto armado puede desatar enormes energías.



El dividendo de la paz

LOS DIÁLOGOS DEL GOBIERNO DE JUAN MANUEL SANTOS CON LA GUERRILLA HAN ENTRADO EN SU FASE CRÍTICA Y TODOS LOS ANALISTAS COINCIDEN EN QUE UN ACUERDO FINAL IMPULSARÍA LA ECONOMÍA DE COLOMBIA

JAN MARTÍNEZ AHRENS

La historia es una cosa que suele suceder en el futuro. En Colombia lo saben bien. Después de medio siglo de guerra, gran parte del país contiene el aliento a la espera de que las negociaciones entre la guerrilla y el Gobierno traigan la paz. La partida es compleja. Su principal patrocinador, el reelecto presidente Juan Manuel Santos ha puesto todo su crédito político en el tablero y ha logrado avances. Pero después de dos años, el futuro aún se hace esperar. El diálogo ha entrado en su fase más espinosa, y a nadie se le escapa en Colombia que los próximos meses serán claves para lograr el gran acuerdo que permita a esta nación de 48 millones de habitantes deshacerse de sus fantasmas y liberar todo su potencial económico.

No hay una hoja de ruta fácil. El

propio Santos fue en su momento el ministro de Defensa del presidente Álvaro Uribe (2002-2010). Como tal, asestó los más duros golpes a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Y como halcón del uribismo, ganó su primer mandato. Pero no se quedó ahí, pronto evolucionó hacia otras orillas, abrió en Cuba el diálogo con sus enemigos y logró, ya como antagonista de su antiguo mentor y ahora furibundo adversario, una segunda legislatura. “Hay un tiempo para la paz, hay un tiempo para la guerra”, ha sentenciado Santos.

SILENCIAR LOS FUSILES

El viraje no ha sido accidental. Silenciar los fusiles es una vieja aspiración colombiana. El actual diálogo de La Habana supone el cuarto intento de poner fin a un enfrentamiento que ha traído consigo más

de 220.000 muertes, seis millones de desplazados y el colapso de vastos y ricos territorios. Demasiado daño para que no se perciba el hartazgo en los tambores de guerra. Las FARC, cada vez más acorraladas, han dejado de soñar con vencer al Estado, y el Gobierno es consciente de que, tras medio siglo de combate, Colombia sueña con respirar tranquilamente. No se trata solo de un cálculo militar: en esta búsqueda del bienestar, al argumento ético y político, se ha ido sumando cada vez con más fuerza el factor económico.

Aunque lastrado por un PIB *per capita* de apenas 8.000 dólares, por detrás de México, Brasil o Argentina, el país se ha convertido en un motor de esperanza regional. Su economía, con un aumento medio del 4,5% en los dos últimos años, figura entre las de mayor pujanza de América Latina. La inflación se mantiene en niveles

Unos niños vuelan sus cometas junto a la muralla antigua de Cartagena de Indias.

mínimos y la inversión extranjera, un buen termómetro de la estabilidad política, no ha dejado de crecer, a tal punto que el intercambio con la Unión Europea, según el Gobierno, se ha disparado un 25% en un lustro. Frente a la recesión argentina y el perenne *electroshock* venezolano, Colombia se ha vuelto un territorio apetecible. Un espacio donde la desaparición del conflicto armado puede desatar enormes energías.

RECUPERACIÓN DE TIERRAS

Contenida la metástasis del narcotráfico, los dividendos que generaría el fin del enfrentamiento constituyen, desde hace meses, uno de los temas favoritos de conversación de los economistas. Un estudio de la Universidad de los Andes establece que, si se acabase con el conflicto, el PIB de Colombia avanzaría en ocho años lo que, con la actual situación, tardaría



Para el Ejecutivo, el fin del conflicto tiene cifra: equivaldría a un crecimiento añadido de uno a dos puntos del PIB, una auténtica inyección de adrenalina

18. En otras palabras, el país ganaría de golpe una década de crecimiento.

Otras investigaciones, como la del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), indican que el adiós a las armas, aparte de aumentar el PIB, tendría un efecto en cadena sobre las estructuras productivas, entre ellas, la propiedad de la tierra, con la recuperación de 800.000 hectáreas.

“Los beneficios de la superación del conflicto ya se están empezando a percibir. La inversión extranjera está aumentando en la minería y el sector energético. Y, a medida que retroceda la violencia, crecerá el consumo, y grandes extensiones del país se abrirán al uso productivo, es decir, al turismo o la agricultura, sin necesidad de mucho gasto”, explica Jorge Restrepo, profesor de Economía de la Universidad Javeriana y director del Cerac.

“La violencia ha alejado la inversión, desplazado mano de obra y concentrado la propiedad de la tierra en unos pocos inversionistas que la usan como *lotes de engorde*. Los desplazados han creado franjas de miseria en las ciudades a las que no llegan los mínimos servicios públicos”, comenta el director general del diario económico *La República*, Fernando Quijano. “De cerrarse un acuerdo duradero con las FARC, el sector más beneficiado sería el agroindustrial, aumentarían las inversiones en

cultivos, industria y explotación pecuaria; pero el avance palpable no se daría antes de cinco años”, concluye.

Para el Gobierno, la paz tiene cifra: equivaldría a un crecimiento añadido de uno a dos puntos del PIB. Una auténtica inyección de adrenalina para una economía cuya capacidad, aunque tocada por la crisis del crudo, seguirá aumentando este año entre el 3,5% y el 4%; más del doble de la media prevista para América Latina. En este contexto, los costes que puede acarrear el proceso tampoco intimidan a Colombia. “No es exagerado decir que parte de la paz se pagará sola, con el mismo dividendo que arrojará el fin del conflicto”, afirma el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas.

Este margen de maniobra viene sostenido, según los analistas del Banco Mundial y del FMI, por la constante reducción de la deuda pública y su buena salud monetaria. “Tienen espacio para manejar los riesgos. Si se logra el fin del conflicto aumentará la generación de empleo y se reducirá la tasa de pobreza. Van a necesitar invertir en el mundo rural, pero eso revertirá en un mayor crecimiento. La paz, a largo plazo, será muy productiva”, dice el gerente del Banco Mundial en Colombia, Issam Aboúsleiman.

COMPLEJOS LABERINTOS

El león colombiano, pese a sus problemas estructurales de pobreza y desigualdad, está dispuesto a dar el salto. Desde el Gobierno se espera que este año sea el que marque la divisoria. Tras medio siglo de violencia, el potencial económico de la paz funciona como un acicate de ese objetivo, pero los peligros que acechan el umbral son numerosos. El diálogo ha alcanzado la zona medular. El desarme, la desmovilización y la reintegración, así como la reparación de las víctimas y la denominada justicia transicional (es decir, qué futuro penal aguarda a los guerrilleros) forman cada uno por sí mismos laberintos de enorme complejidad. El riesgo de punto muerto está latente, y a nadie se le escapa que un sector de la sociedad colombiana, azuzado por el implacable uribismo, es aún contrario al pacto.

“No se puede terminar simplemente en un acuerdo político donde cada quien se va para casa y no pasa nada. ¿Cuál va a ser la diferencia esta vez? Tiene que haber una disposición de todos a reconocer la responsabilidad que les cabe, que nos cabe por el conflicto, una disposición a rendir cuentas. Hemos llegado al punto crítico del proceso”, ha dicho el Alto Comisionado para la Paz, Sergio Caramillo Caro.

La presión es fuerte. Nunca ha desaparecido el temor a un gran atentado y el espectro de décadas de guerra, con su secuela de brutalidad por ambos lados, forma parte del paisaje negociador. Pese a ello, los observadores más agudos reconocen que jamás se había llegado tan lejos, tanto que una marcha atrás, un retorno a la época del plomo, es prácticamente imposible. “Incluso si fracasan las negociaciones, las FARC no volverán a ser lo que eran. Estamos ante un cierre progresivo de la violencia guerrillera, ante una noción de paz mínima, negativa, pero efectiva”, sostiene el profesor Restrepo.

El proceso, en este horizonte, adquiere un nuevo valor. No se trata solo de que se superen los escollos de la justicia transicional y la reparación de las víctimas. Aún en el caso de que las negociaciones se prolonguen más allá de 2015, el simple descenso de la violencia, el alejamiento de la barbarie, bastará, según los expertos, para detonar la economía y afianzar sus frutos. En el tablero ya están puestas todas las fichas. En manos de las FARC queda elegir entre el pragmatismo o la locura; en las de Santos persuadirlos y lograr que, después de tanto pasado violento, el futuro se haga presente.



Momento histórico

El presidente Juan Manuel Santos se dirigió a la nación el 27 de agosto de 2012, desde los jardines del palacio presidencial Casa de Nariño, en Bogotá, para confirmar el inicio de las conversaciones de paz: “Quiero manifestar claramente a los colombianos que los acercamientos que se han hecho y los que se hagan en el futuro se enmarcan en los siguientes principios rectores: Primero: vamos a aprender de los errores del pasado para no repetirlos. Segundo: cualquier proceso tiene que llevar al fin del conflicto, no a su prolongación. Tercero: se mantendrán las operaciones y la presencia militar sobre cada centímetro del territorio nacional”.

INFRAESTRUCTURAS

Objetivo: acortar distancias

EL PAÍS APUESTA POR DAR UN SALTO DE GIGANTE EN LA CONSTRUCCIÓN Y MANTENIMIENTO DE AUTOPISTAS, PUERTOS, AEROPUERTOS Y VÍAS FÉRREAS. ENTRE 2010 Y 2014 TRIPLICA EL PRESUPUESTO DE OBRAS



ELIZABETH REYES LE PALISCOT

Una “verdadera revolución”. Ese es el plan de infraestructuras que ha puesto en marcha el presidente Juan Manuel Santos. Así lo ha repetido en escenarios nacionales e internacionales cuando se refiere a los pasos que ha venido dando Colombia para terminar con el retraso histórico que lleva a cuestas. El mandatario es el primero en reconocerlo: “Seguimos manteniendo una infraestructura de las más atrasada del mundo, sobre todo del mundo que nos interesa a nosotros”.

Para Santos, este retraso ha sido uno de los “cuellos de botella” para que Colombia pueda ser un país competitivo y conquistar mercados. Las razones van desde los continuos recortes presupuestarios del pasado, hasta los fallos en la estructuración de los proyectos. “La última vez que hubo un gran boom en infraestructura fue en los años 50, después el país tuvo que priorizar en educación, salud y seguridad, lo que provocó que se acumulara la falta de inversión”, cuenta Luis Fernando Andrade, director de la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI).

El reto es enorme. Se trata de sacar a Colombia de los puestos más bajos del ranking mundial de infraestructuras. “Son inversiones sin precedentes y una gran apuesta por la implementación del transporte multimodal en Colombia”, asegura la ministra de Transporte, Natalia Abello. “Queremos tener en 2020 una red nacional de carreteras de altas especificaciones que cubra 11.000 kilómetros. Tan buena como la que tienen México o Chile”, agrega Andrade.

Para lograrlo, el Gobierno se ha centrado en acelerar la ejecución de los contratos de concesión en marcha y en la construcción de autopistas de cuarta generación o 4G, que suman 7.000 kilómetros y una inversión de 25.000 millones de dólares. Este plan de 40 proyectos se dividió en lotes. Cuando arrancó el primero, de 10

proyectos que ya están adjudicados, Santos calificó el plan como el más ambicioso no solo en la historia del país, sino en América Latina.

El Ejecutivo planea hacer el grueso de la inversión entre 2016 y 2020, pero ya empiezan a verse resultados, por ejemplo, en las dobles calzadas. En los últimos cuatro años se duplicaron los 800 kilómetros que había en 2010. La meta es volverlos a duplicar en 2020. Las obras en vías terciarias también han recibido recursos. “Se buscará cerrar la brecha entre la conectividad de las vías primarias y las secundarias”, explica la ministra. El presupuesto para infraestructuras se triplicó entre 2010 y 2014.

TÚNELES Y PUENTES

El segundo paquete de autopistas 4G, en proceso de licitación, involucra muchos túneles y puentes. Solo en túneles se calcula que sumarán 125 kilómetros por todo el país, lo que ayudará a disminuir el tiempo de desplazamiento en un 30%. Así, trayectos como el que va de Medellín (noroeste) a Buenaventura, el principal puerto sobre el Pacífico (sur), en el que hoy se tardan 17 horas, se reducirá a 10. La ministra destaca que estos proyectos generarán 200.000 empleos.

En Colombia, las concesiones ya se habían puesto a prueba antes de que Santos iniciara su primer mandato. Sin embargo, su Gobierno ha introducido cambios, como la ley de asociaciones público-privadas (APP), una apuesta para aprender de otros países que han tenido éxito en la materia. Con esa ley se eliminan los anticipos que antes hacía el Estado y se paga de acuerdo al cumplimiento de las obras. Otro cambio tiene que ver con la financiación. Hace menos de dos años se creó la Financiera de Desarrollo Nacional (FDN) para asegurar los recursos para estos enormes proyectos. Lo ideal es que el 80% o 90% de la financiación sea privada, según el Ejecutivo. Por la dimensión de las construcciones, la banca co-

Los grandes proyectos

Aeropuerto Eldorado II.

Está en fase de planificación y saldrá a licitación en un año para que esté listo en el 2021. Tendrá una superficie de 1.300 hectáreas y se construirá a 36 kilómetros de Bogotá. El costo de la primera etapa se calcula en 1.500 millones de dólares.

Autopistas para la prosperidad.

Es el programa más grande de 4G. Incluye 9 proyectos y casi 1.200 kilómetros entre construcción, ampliación y modernización de vías. Conectará el sur del país con el mar Caribe por el corredor occidental. La obra principal es un túnel de 9,7 kilómetros. La inversión es de 6.000 millones de dólares.

Corredor Bogotá-Buenaventura (puerto en el Pacífico).

Es el que más ampliación, modernización y mantenimiento tiene por parte de entidades estatales y empresas constructoras privadas. Son 800 kilómetros que atraviesan tres cordilleras que se están ejecutando por fases.

Corredor Bogotá-Llanos Orientales (Oriente).

Actualmente se construye un tramo de la segunda calzada por 1.000 millones de dólares. Hay iniciativas privadas y públicas que se aprobarán y ejecutarán para que cuente con una doble calzada en toda su extensión. Son 90 kilómetros que se ejecutan por fases.

Corredor Bogotá-Costa Caribe.

Son aproximadamente 1.100 kilómetros y está compuesto por varios proyectos en ejecución con inversiones por más de 2.500 millones de dólares.



Arriba, variante Espinal-Guamo el día de su inauguración, en noviembre de 2014. Sobre estas líneas, vista del puente helicoidal de la autopista del Café.

lombiana no puede sufragar las 4G, por eso acude a la internacional y a fondos de pensiones. Se trata de tener un “andamiaje más sofisticado” para atraer fondos, opina Andrade.

El plan incluye inversiones en puertos, aeropuertos y vías férreas, quizás el área más rezagada. En el caso de los puertos, las inversiones privadas suman 1.200 millones de dólares, según cálculos oficiales. El

puerto de Cartagena, por ejemplo, es hoy el más competitivo en mercancías del sur del Caribe, hasta el punto de que el 75% de contenedores que llegan, van y vienen de otros países porque lo consideran un punto eficiente de transbordo. “Nuestros puertos mueven 1,5 millones de toneladas de carga al año. A corto plazo esperamos movilizar cinco millones”, dice la ministra.

En trenes, el Gobierno está tratando de “rescatar lo rescatable”, tras un abandono histórico. En la mejora de los aeropuertos, Colombia también está dando pasos de gigante. Se construyó el nuevo Eldorado en Bogotá, inaugurado en 2012, que ahora se expandirá (hoy es el tercero más grande de la región); se ampliaron los de las ciudades principales y se piensa construir Eldorado II a 36 kilómetros de la capital. La obra estaría lista en cinco años. Se espera que la licitación esté en 2016. La primera etapa costaría 1.500 millones de dólares, según la ANI. El cálculo del presidente Santos es que con todas estas inversiones la economía colombiana crezca un 1% adicional.



Descubre un mundo
de posibilidades_



Escanea este
código con el lector
de tu dispositivo.

Telefonica

 movistar |  O₂ |  vivo | MARCAS DE TELEFÓNICA

INVERSIÓN ESPAÑOLA



Cada vez más atractivo

ESPAÑA ES EL SEGUNDO INVERSOR EN COLOMBIA, POR DETRÁS DE ESTADOS UNIDOS, UNA PRESENCIA PATENTE EN LOS GRANDES SECTORES: INFRAESTRUCTURAS, ENERGÍA, COMUNICACIONES, BANCA...

MIGUEL ÁNGEL NOCEDA

España se ha convertido en los últimos 25 años en el segundo país inversor en Colombia, por detrás de Estados Unidos. Hasta los años noventa, cuando comenzaron a desarrollarse las reformas estructurales en el país sudamericano, el mercado estaba copado por el vecino del Norte y las inversiones se dirigían a los sectores del petróleo y las manufacturas. Sin embargo, tras la apertura y la liberalización económica y, sobre todo, desde la apertura del proceso hacia la paz, las inversiones europeas adquirieron una gran importancia y, dentro de ellas, España se puso a la cabeza.

El atractivo de Colombia, además de la legislación favorable para la inversión extranjera y la situación estratégica del país como centro neurálgico entre las cuatro latitudes, se justifica en la estabilidad macroeconómica, con un crecimiento económico que ha estado por encima de las media de la región y mundial, un régimen laboral flexible y una alta seguridad jurídica. Todo esto junto a la pujanza creciente de su clase media. A ello hay que sumar los planes de infraestructuras de hasta 30.000 millones de dólares.

Asimismo, Colombia dispone de acuerdos de libre comercio con la Comunidad Andina, con México, el Mercosur y EE UU, y ventajas arancelarias con este país y con la Unión Europea. Según el documento titulado *Panorama de inversión española en Latinoamérica*, Bogotá es la segunda ciudad preferida por los ejecutivos ibéricos para instalarse, solo por detrás de São Paulo (Brasil).

La inversión directa europea pasó del 22,9% al 47,1% en la mitad de la primera década del este siglo, España sola, el 16%. Le siguen Holanda y el Reino Unido. Las inversiones se han centrado, sobre todo, en los sectores de energía eléctrica, banca, construc-

ción, y tecnología y telefonía. Pero, al socaire de las grandes empresas, también se ha producido una llegada masiva de pymes en los últimos años hasta superar en la actualidad las 400 empresas instaladas en el país.

En efecto, tras una primera fase centrada en energía eléctrica, gas y sector financiero, llegaron las inversiones en transportes y comunicaciones. La mayoría de las compras se realizaron en coyunturas positivas para las empresas españolas.

En ese sentido, se instalaron los dos grandes bancos, Santander y BBVA. Mientras que la entidad vasca, que entró en Colombia comprando el Banco Ganadero, ha apostado fuerte, el Santander prefirió vender en 2012. No obstante, en 2014, regresó con su filial Banco Santander de Negocios (BSN).

Asimismo, el grupo Telefónica llegó en 2006 tras adquirir Telecom Colombia, en pugna con el magnate mexicano Carlos Slim, y es la principal operadora de telecomunicaciones del país.

SECTOR ASEGURADOR

En el sector asegurador, Mapfre se sitúa en la cúpula del mercado colombiano desde los primeros pasos de la apertura económica. La firma española está presente en el país latinoamericano desde que en 1995 adquirió Seguros Caribe y constituyó Mapfre Seguros Generales de Colombia.

En el sector energético, los pioneros fueron Unión Eléctrica Fenosa y Gas Natural, que posteriormente aglutinó a ambas. Y también Repsol, que se hizo con los derechos mineros de 11 bloques (siete de exploración y cuatro en explotación). Cuenta con acuerdos con la petrolera local Ecopetrol y la brasileña Petrobras para explorar y explotar varios yacimientos y, con la primera, también para explorar en aguas profundas. Además, participa en Gas Natural Licuado a través de Chilco.

Mientras, Cepsa Colombia, filial del grupo español controlado por la firma IPIC de Abu Dabi, está desde 2001, cuenta con 18 contratos de exploración de petróleo y gas y tiene un 5% de Oleoducto Central, el principal oleoducto del país.

Las constructoras españolas, que han fraguado un liderazgo mundial, también han acudido a Colombia, a la llamada del ambicioso plan de infraestructuras del Gobierno. La ma-

Cepsa Colombia, filial del grupo español, tiene una participación en Oleoducto Central, el principal del país (en la imagen, una de sus instalaciones). Abajo, vista del centro financiero de Bogotá.



yor parte de las grandes están presentes en el país, donde Dragados, ahora perteneciente a ACS, abrió el camino. Pero todas tienen o han tenido obras importantes: Acciona lleva en el país desde los años setenta, cuando se llamaba Entrecanales y Távora; OHL y ACS lograron el año pasado su primera autopista en el país; FCC construyó el metro de Medellín; Ferrovial participa en la construcción de autopistas, centrales eléctricas y ha competido por la gestión de aeropuertos; Isolux logró la construcción de un puerto; Sacyr ha conseguido una terminal marítima de gas; el Grupo Ortiz, otro contrato de autopistas, etcétera.

Por su parte, firmas como el Canal de Isabel y Aguas de Barcelona com-

piteen en su sector, aunque la última trabaja en Cartagena y la primera en Barranquilla y Santa Marta.

AENA administra varios aeropuertos, entre ellos Barranquilla, Cali y Cartagena, y opera El Dorado de Bogotá. El líder mundial de gestión de autopistas Abertis participa en dicho aeropuerto y en la autopista entre la capital y Villavicencio, además de poseer una participación mayoritaria de Ferrocarriles del Norte de Colombia.

El Grupo Prisa, editor de EL PAÍS, controla Caracol TV y Radio, y Planeta tiene una posición de liderazgo en la producción de contenidos en el sector cultural.

SEGURIDAD Y TECNOLOGÍA

Prosegur está presente en Colombia desde 2007 con actividad en seguridad en 25 grandes ciudades y alcance de 925 municipios. También el grupo Eulen lleva instalado varios años en el país centrado en seguridad y limpieza.

En muchos de los proyectos realizados en el país ha participado Indra, que cuenta con 2.000 empleados en Colombia, oficinas en las principales capitales y centros de *software* de alto rendimiento en Bogotá y Pereira. Indra opera en las estaciones de peaje, presta servicios a los principales bancos y controla más del 80% del tráfico aéreo colombiano y el 100% de las aeronaves de la Fuerza Aérea colombiana.

Tecnocom ha elegido Colombia para ubicar su centro tecnológico de Latinoamérica. La compañía española cuenta con oficinas en Bogotá, Medellín y Cali que dan empleo a 520 personas. Asimismo, cuenta con cuatro Centros de Excelencia Especializados y mantiene un acuerdo marco con la Universidad de Antioquia para la promoción y el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento.

Y un largo rosario de empresas de distinto tamaño y diferentes sectores.

La mayor parte de las constructoras españolas tienen o han tenido obras importantes



BBVA

Colombia nos inspira a ir adelante.

Este es un país lleno de oportunidades donde trabajamos por un futuro mejor para los colombianos.

Somos fanáticos de trabajar para hacer tu vida más sencilla.

adelante.

BBVA COLOMBIA ESTABLECIMIENTO BANCARIO.

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



Emisión: febrero/2015. TBWA\

TURISMO



Las visitas llaman a la puerta

EL FIN DEL CONFLICTO GENERARÍA UN AUMENTO DE TURISTAS EXTRANJEROS DEL 20% EN EL PAÍS, ADEMÁS DEL DESPEGUE DE REGIONES CUYO DESARROLLO HA QUEDADO REZAGADO POR LA GUERRILLA



CARMEN SÁNCHEZ-SILVA

Si usted busca Macondo, sepa que no lo va a encontrar. El pueblo que describiese Gabriel García Márquez al relatar las peripecias de la familia Buendía en *Cien años de soledad* es imaginario. Lo que sí existe es el realismo mágico que tan famoso hizo el colombiano más universal. Hasta el punto de que este movimiento literario del que es máximo exponente se ha convertido en el reclamo turístico que utiliza Colombia para darse a conocer en el mundo. Porque Colombia son muchos países en uno, explica su viceministra de Turismo, Sandra Howard. “En un solo territorio se puede disfrutar de experiencias de lo más diferentes. Somos la segunda región del mundo en biodiversidad y la primera de América Latina; tenemos picos nevados y playas vírgenes a muy poca distancia; ciudades modernas, cultura, congresos, gastronomía, parques naturales, comunidades indígenas... ofrecemos vivencias mágicas y únicas”.

Diversidad. Esa es la palabra más repetida por los representantes del turismo colombiano. Es lo que promete esta tierra que recibió 3,7 millones de visitantes no residentes hasta noviembre del año pasado, un 12% más que en 2013. Y que tiene puestas sus esperanzas en el acuerdo de paz que negocia el Gobierno de Juan Manuel Santos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). “Paz es sinónimo de turismo”, resume Paula Cortés, presidenta de Anato, la asociación que agrupa a las grandes agencias de viajes del estado sudamericano, “y si ahora nuestro turismo crece por encima de la media mundial, la paz va a potenciar todavía más este crecimiento”. De hecho, el Ejecutivo espera que el fin de conflicto genere unos dos puntos adicionales a la riqueza del país y que contribuya a atraer más empresas foráneas hacia él gracias al aumento de la seguridad, asegura María Claudia Lacouture, presidenta de ProColombia, entidad encargada de captar inversión extranjera, que en el momento de la conversación

La industria turística colombiana crece a ritmos del 10% en los últimos años y atrae a 3,7 millones de viajeros no residentes

telefónica mantenida para elaborar este reportaje había reunido en Bogotá a 1.600 compañías turísticas de 59 países, entre ellas la cadena hotelera española RIU.

“Las expectativas para el sector turístico con la firma del acuerdo de paz son muy grandes porque algunas de las regiones más hermosas del país han visto limitado su desarrollo por el conflicto”, mantiene la viceministra de Turismo, que ahora pretende impulsar en ellas el turismo de naturaleza, el agroturismo y el turismo comunitario, de manera que las comunidades víctimas de la guerra puedan reorientar su maltrecha economía.

CUATRO ZONAS REVIVEN

Se refiere a las zonas de Urabá-Darién, cerca de Panamá; el Camino Teyuna y la Ciudad Perdida, en las proximidades de Santa Marta; Putumayo, la región que linda con Ecuador y Perú y donde hay asentamientos de comunidades étnicas, y la sierra Macarena-Caño Cristales, donde el río Orinoco adquiere las tonalida-

des bellas del mundo, según Howard, quien advierte que aún no se ha definido la inversión que se destinará a potenciar el turismo en estos lugares al no haberse aprobado el plan de desarrollo.

Probablemente esos destinos no sean los que más visitantes extranjeros atraigan una vez resuelto el conflicto con la guerrilla, indica el presidente de la Asociación Hotelera y Turística de Colombia (Cotelco), Gustavo Adolfo Toro, debido a su aislamiento, que ni siquiera facilita la llegada de los colombianos. A su juicio, el retorno de la paz generará un crecimiento del 20% en el turismo internacional. “El potencial de crecimiento es enorme”, agrega, en la creencia de que también se revitalizarán los viajes interiores.

Porque, a pesar de que la nación se caracterice por su diversidad, lo cierto es que los destinos preferidos por sus visitantes nacionales y extranjeros son generalmente los mismos. Cuatro ciudades destacan sobre las demás: Bogotá, Cartagena de Indias, Medellín y Cali. Las islas de



PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

La **Ciudad Perdida**, Mompox, Cartagena, los parques de Los Katíos, San Agustín y Tierradentro han sido **protegidos** por la Unesco

HOTELES LLENOS

San Andrés, César y **Antioquia** superan el 60% de ocupación hotelera

295.000

crucistas desembarcaron en Cartagena, Santa Marta y San Andrés

20 EUROS FRENTE A 131

Es la diferencia de **gasto** diario que separa a los turistas colombianos de los extranjeros

VECINOS CERCANOS

Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil, Argentina, México y Chile son los países que más viajan a Colombia, tras EE UU

San Andrés y Providencia se llevan la palma cuando de disfrutar de paradisíacas playas se trata, seguidas de Santa Marta.

Lo que sí diferencia a locales y foráneos es el gasto que realizan en sus viajes. Los colombianos se dejan 57.000 pesos diarios (unos 20 euros), en tanto que los extranjeros desembolsan 375.000 pesos (más de 131 euros). Además, la duración de sus estancias es más prolongada que la de los locales, según Sandra Howard. Y probablemente también les separe su forma de disfrutar las vacaciones, ya que mientras los nacionales prefieren el sol y la playa, los europeos, se interesan más por las culturas indígenas, por la Ciudad Perdida o el parque arqueológico de San Agustín, indica Gustavo Adolfo Toro.

Y son todos estos alicientes y los que están por explotar los que han llevado al Gobierno de Juan Manuel Santos a convertir al turismo en una de sus industrias prioritarias.

“La economía colombiana crece a ritmos de 4,2% y el sector de comercio, reparación y turismo es uno de los que mejor se comporta, con un alza del 4,8% en el tercer trimestre de 2014”, asegura la responsable del área en el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia. Y es que el turismo “es uno de los grandes generadores de empleo, divisas y proyección internacional”, apoya María Claudia Lacouture, un sector que se ha salvado de la caída de la inversión extranjera experimentada por el país el año pasado.

Para atraer divisas del exterior, hasta 2017 los inversores que construyan alojamientos hoteleros o renueven los existentes están exentos de pagar impuesto de la renta durante 30 años. “Un incentivo que hasta ahora ha beneficiado principalmente a capitales como Bogotá, Medellín o Barranquilla, pero que también puede hacerlo con ciudades intermedias”, indica la presidenta de ProColombia, que espera que muchas compañías hoteleras españolas se sumen al carro de Colombia, tal y como acaba de hacer NH con la compra de la cadena local Hoteles Royal, con 20 establecimientos (15 en Colombia), “una oportunidad



única”, señala la empresa, “en uno de los países que más está creciendo de América Latina en los últimos años, y que ahora atraviesa mejor situación y mayor seguridad”.

RETOS DE LA INDUSTRIA

“La apertura a la inversión extranjera es fundamental porque en muchas regiones del país existe un potencial muy grande, pero nos faltan infraestructuras en la mayoría de ellas”, sostiene Paula Cortés. La industria local, dice, está impulsando destinos como Guajira (al norte) o Amazonas (en el sur) para turismo de aventura, “aunque necesitamos conectividad e infraestructuras”, reclama. La Red de Pueblos Patrimonio es otro de

De arriba abajo, un viajero contempla el paisaje del Eje Cafetero; niños jugando en una playa de la isla de San Andrés, y vista del centro de Bogotá, el principal destino turístico del país.

los productos que se está potenciando, como en su día se hiciera con el Eje Cafetero, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. La región de Los Llanos es otra de las que necesita desarrollo, según el presidente de Cotelco.

Y es que, pese al crecimiento del turismo en Colombia, los retos que tiene pendientes son todavía muchos. Sandra Howard enumera los más acuciantes: “mejorar la competitividad como destino turístico, ampliar las infraestructuras para recortar los tiempos de desplazamiento, incrementar los niveles de calidad para situarlos en línea con estándares internacionales y mejorar la conectividad, que es importantísimo, con aerolíneas españolas y europeas. Queremos conectar Cartagena empezando por España y para ello estamos hablando con una aerolínea española y otra de mayor cobertura”. Desafíos a los que Gustavo Adolfo Toro suma llenar las habitaciones hoteleras disponibles, que en los últimos diez años se han ampliado en 22.000 hasta sumar un total de 120.000, generando “saturación en el mercado y una caída de la ocupación en las principales ciudades”; acabar con los establecimientos ilegales y dotar de tecnología a los hoteles. Este compendio de necesidades cubierto y el proceso de paz confirmado podrían transformar al país del realismo mágico y permitirle redescubrir su mítico El Dorado.

Otras lágrimas volverán

JULIO SÁNCHEZ CRISTO

No tener memoria de un país en paz, es algo que no se le desea a nadie. Quienes ya lo hemos vivido, debemos luchar por dejar un país precisamente en paz a nuestros hijos, nietos y futuras generaciones. Colombia, tierra encantada, atrapada por la magia de su geografía, desde el aire y a distancia parece más un paraíso que el infierno real en que se ha convertido en las últimas décadas. La combinación no puede ser más exótica: sus coordenadas campeonas en biodiversidad, hábitat propio para el mayor número de especies animales; somos el país de las mariposas, de los pájaros, de las flores, del oro y las esmeraldas. Pero, al mismo tiempo, producimos el cóctel más peligroso del mundo, cuyo principal condimento es el narcotráfico, que conecta a las guerrillas de izquierda, paramilitares de derecha y bandas criminales de ambos. A esto se le mezcla un histórico desequilibrio social y se le agregan unas gotitas con el veneno de la corrupción, el desbarajuste judicial y una clase política que no ha tenido ninguna vergüenza en venderse al mejor postor.

Entonces sucede que, mientras miramos esta atroz radiografía, en el contraluz se observa esa otra Colombia, de gente buena, soñadora, trabajadora, que quiere gozar de sus montañas, mares, ríos y valles, con la tranquilidad propia del recorrer de la vida. Y es cuando se enciende una luz de esperanza, para mí por primera vez real y cercana, en una mesa de negociación que puede poner a la vuelta de la esquina el fin a uno de los conflictos más viejos del planeta. No hay acuerdo perfecto, no existe arreglo sin tener que aceptar lo inaceptable, el castigo no llegará como mucha gente espera, las penas no serán las ideales, nadie garantiza que el final sea feliz. Pero es lo que hay, es lo que tenemos y abrazarnos a esta ilusión, en donde el perdón, la tolerancia, el aceptar una justicia especial, no se puede confundir con el olvido y la imperiosa necesidad de decirles la verdad a las víctimas que, de tanto esperar, se quedaron sin lágrimas.

Esta oportunidad única de lograr silenciar los fusiles, de tener un nuevo escenario en el tema agrario, desminar miles de kilómetros, cortar la gasolina del narcotráfico a ese gigante camión de la insurgencia a cambio de una masiva desmovilización que acepte las reglas del juego de la democracia y de la institucionalidad, no parecería un mal negocio para sanar tanto sufrimiento. Ambas partes tendrán que ceder, pero no se volverán a registrar, al menos de parte de las FARC, noticias de emboscadas, secuestros, niños en la guerra, mujeres desplazadas, cilindros explosivos, atentados, sangre, muerte en fin. Otras lágrimas volverán, sí, las que producen la emoción de un país respirando paz.

Julio Sánchez Cristo es director de la cadena W Radio Colombia

VIVIENDA



Junto a estas líneas, edificios en Medellín. Debajo, viviendas sociales de reciente construcción en Ibagué, capital del departamento de Tolima.

creado para personas sin vivienda en propiedad y con poca capacidad de ahorro. El Gobierno subsidia la cuota inicial de la compra de 100.000 casas nuevas a familias de bajos ingresos, y la tasa de interés del crédito que contraten con el banco de su elección. Las familias pueden elegir la vivienda de cualquier proyecto, hasta un precio de 86 millones de pesos colombianos (30.660 euros).

BENEFICIOS PARA TODOS

Dignificar la vivienda de los más desfavorecidos genera riqueza económica en todo el país. "Ya se ha iniciado la construcción de las primeras 100.000 viviendas gratuitas prometidas por el Gobierno [las del periodo 2010-2014]. Se están realizando entregas, y el mayor número de ellas se encuentran en los departamentos de Antioquia, Atlántico, Valle del Cauca, Cundinamarca y Nariño, y en Bogotá", cuenta Ramón Poch, socio responsable de Infraestructuras de KPMG en España. Este año se mantendrá la construcción y entrega de las viviendas de la primera fase de esta política, y se iniciará la segunda fase, que durará hasta 2018. Habrá viviendas gratuitas en 227 municipios de 29 departamentos. El resto de los programas están igual de repartidos.

Tal lluvia constructora no se limitará a las viviendas. Los proyectos

van acompañados de una oferta de servicios como colegios, centros de salud o comisarías de policía, ya en construcción. El beneficio recaerá en un enorme abanico de sectores. Solo en la construcción de las viviendas, de sus servicios (locales comerciales, oficinas, u hospita-

les) o de sus infraestructuras trabajarán 1,5 millones de personas.

El impacto sobre la economía será relevante. "Si se logra la construcción de las 400 mil viviendas en el cuatrienio 2015-2018, se garantizaría mantener el empleo del sector en sus niveles actuales, a pesar de la menor demanda laboral en edificaciones de mayor valor ante la desaceleración económica que tendrá el país en 2015-2016", predice BBVA Research. También se favorecería la demanda en la cadena de abastecimiento tales como cemento, hierro y madera.

Tantos parabienes podrían entrañar peligro. "Este ambicioso proyecto es una palanca para el desarrollo económico y social de Colombia. La construcción beneficia a todos los sectores económicos, pero la situación podría calentar mucho el mercado, y deberán tener cuidado con posibles burbujas. Tenemos el ejemplo de España", asegura Ramón Casilda, consultor estratégico para América Latina.

Pequeñas constructora, como la española VSV Euroglobal, toman precauciones. "En Colombia hacemos vivienda libre, y no queremos meternos en un proyecto que, como este, tiene poco margen. Además, como paga el Gobierno y no lo hace hasta la terminación de la obra, solo pueden acometerlo empresas mayores a la nuestra y con recursos propios porque la financiación en Latinoamérica es más cara que en España", explica José María Sánchez, director general de VSV Euroglobal.



Cambio de imagen

EL GOBIERNO PROMUEVE LA CONSTRUCCIÓN DE CASAS PARA FAMILIAS SIN RECURSOS; 200.000 SERÁN GRATUITAS. ADEMÁS, EDIFICARÁ COLEGIOS Y CENTROS DE SALUD

SUSANA BLÁZQUEZ

Colombia vive una fiebre constructora para responder a las personas que quedaron sin hogar tras 50 años de guerra de guerrillas. "Ha producido un desarraigo de personas desplazadas del campo a los suburbios de las ciudades que viven en infravivienda", explica José Ramón Pin, profesor de la escuela de negocios IESE. Una vez conseguido el proceso de paz, el gobierno de Juan Manuel Santos se ha propuesto mejorar la situación de los desplazados. "Este gobierno tiene un fuerte acento social, y promueve la construcción de casas para dar hogar a los más desfavorecidos. Sus precios se adecuan a los ingresos de las familias, y muchas las regalará", añade José Ramón Pin.

Las viviendas no solo realojarán a quienes viven en suburbios urbanos. También se construirán en las regiones que quedaron dominadas por la guerrilla, para reubicar a quienes hu-

yeron abandonando sus hogares, hoy destruidos. Las primeras edificaciones empezaron a finales de 2010, y hasta 2014 se había iniciado la construcción de 900.000 viviendas. No todas fueron promovidas por el Gobierno, pero el 54% de ellas sí fueron viviendas de interés social, impulsadas por su política de apoyo a los desfavorecidos, y 100.000 fueron gratuitas.

PROMOCIONES PRIVADAS

En la XLIX Convención Bancaria del pasado mes de agosto, Luis Felipe Henao Cardona, ministro de Vivienda, Ciudad y Territorio, afirmaba haber reportado "los máximos históricos de actividad en todos los segmentos de vivienda" durante el Gobierno Santos, que ha aprobado "un 79% más viviendas de interés social (VIS)", entre 2010 y 2014, "frente al periodo equivalente del Ejecutivo anterior".

El Gobierno da, ahora, una vuelta de tuerca más. "Promueve la construcción de otras 400.000 viviendas

entre 2015 y 2018 a través de todos sus programas. No serán las únicas, seguro que habrá otras promociones privadas que aumentarán la cifra, y la política del gobierno promoviendo la construcción de viviendas de interés social las impregnará", según informa BBVA Research desde Colombia.

La construcción de edificaciones sociales reducirá un hacinamiento, calificado por el ministro Henao Cardona de "crítico", y el número de hogares sin paredes, sin acceso al agua potable y sin eliminación de aguas residuales. "El Gobierno planea una inversión 8 billones de pesos colombianos (2.860 millones de euros) entre 2015 y 2018. Adicional a Mi Casa Ya, seguirá vigente el programa de vivienda para ahorradores, con la construcción de 86.000 viviendas, la donación de otras 100.000 viviendas gratuitas, y el subsidio a la tasa de interés para 130.000 viviendas nuevas con precios bajos", añade BBVA Research.

El programa Mi Casa Ya se ha

El beneficio recaerá en un enorme abanico de sectores. Solo en la urbanización y sus servicios trabajarán 1,5 millones de personas

Líder del futuro digital

EL PAÍS AVANZA A GRANDES PASOS EN LA INCORPORACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS EMERGENTES EN LA VIDA COTIDIANA, ESCOLAR, PROFESIONAL Y EMPRESARIAL



ViveLab, formación y emprendimiento

El liderazgo de Colombia en esta área se debe también a programas como ViveLab. Son centros de entrenamiento e innovación tecnológica para desarrolladores de aplicaciones y contenidos digitales. Allí la gente no solo aprende sino que también emprende proyectos.

La Red Nacional de estos laboratorios de creatividad tecnológica está conformada por 13 centros, en ciudades como Manizales, Pereira, Armenia, Cali, Popayán, Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Pasto, Montería, Tunja, Acacias, Yopal, Sincelejo y Pitalito.

Bogotá, cuenta con uno de los centros ViveLab más grandes, coordinado por la Universidad Nacional de Colombia, la institución de educación superior pública más importante del país. Inaugurado en 2013, su campo de acción se concentra en tres líneas: formación, desarrollo tecnológico y promoción del emprendimiento. Esto permite, según Ignacio Mantilla Prada, rector de la Universidad Nacional, “no solo la innovación empresarial, sino que además motiva a los estudiantes a crear aportes importantes para el país a partir de las nuevas tecnologías”.

DIANA MANRIQUE HORTA

Por medio de Internet hemos fortalecido nuestra identidad cultural”, dicen sonriendo cinco jóvenes indígenas que asisten a una de las sesiones del proyecto *En mi idioma*, en una escuela rural del Cauca, al suroeste de los Andes colombianos. Participan en esta iniciativa que busca, a través de las nuevas tecnologías, que los grupos nativos conserven y amplíen el aprendizaje de su lengua.

Es uno de los pasos importantes que ha dado Colombia para entrar en la era del ciberespacio: pasado y futuro, la tecnología al servicio de la tradición. Se trata de una iniciativa del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia (MinTIC) premiada en 2013 durante la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Participan las comunidades indígenas nasa, en Cauca; wayuu, en La Guajira (al norte); bari-ara, en Santander (al noreste); embera-chamí, en Antioquia, y kichwa, en Bogotá (en el centro del país).

Se trata apenas de un ejemplo de la manera como Colombia se ha venido consolidando como uno de los países más importantes de Iberoamérica en el acceso masivo a las nuevas tecnologías, particularmente a Internet. Un salto monumental, reconocido, incluso, por Mark

Zuckerberg, uno de los creadores de Facebook, durante su visita al país el pasado 14 de enero, cuando se presentó una alianza junto con el Gobierno de Juan Manuel Santos para echar a andar la iniciativa Internet.org, con la que el empresario norteamericano busca facilitar el acceso a la Red de los más pobres. De esa manera, Colombia se convirtió en el primer país latinoamericano y el cuarto del mundo que se vincula a este proyecto.

PRESENCIA CONSTANTE

La estrategia de posicionamiento es liderada por el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos a través del MinTIC y su programa estrella, Vive Digital, presentado oficialmente en 2010 por el ministro Diego Molano Vega. El objetivo, asegura Molano, es “que la tecnología tenga una presencia constante en la vida de cada colombiano a través del desarrollo de un ecosistema digital nacional”.

Esa apuesta masiva de la incorporación del mundo digital a la vida cotidiana terrenal es clave para el futuro del país. Está demostrado, según afirma el ministro, “que hay una correlación directa entre la penetración de la Red, la apropiación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, la generación de empleo y la reducción de la pobreza”.

Cuatro años después, los resultados son contundentes: 1.078, de los

Niños de Necocli, en el departamento de Antioquia, con los ordenadores que les han donado gracias al programa *Computadores para educar*.

Cuatro de cada diez hogares están conectados y 1.078 de los 1.120 municipios disponen ya de fibra óptica

1.120 municipios del país están conectados a la fibra óptica. Eso convierte a Colombia en uno de los países con mayor cobertura en Latinoamérica: pasó de 2 a 8,8 millones de suscriptores en la web en cuatro años (Colombia tiene 47 millones de habitantes); dos millones de familias reciben subsidios para acceder a Internet y comprar teléfonos móviles; cuatro de cada diez hogares están conectados y el país es el líder de América Latina en tener un Gobierno en línea, con 1.900 trámites que se pueden realizar *online*. En términos empresariales, la mayoría de la pequeña y mediana empresa ya integra tecnología en su actividad. Y, según el ministro Molano, existen alrededor de 64.000 emprendedores que tienen negocios basados en tecnología emergente.

CAMBIO VERTIGINOSO

El cambio de hábitos hacia lo digital es vertiginoso. La medición del consumo digital realizado por el MinTIC y la consultora Ipsos-Napoleón Franco, señala que el porcentaje de personas de estrato uno (el más bajo en términos económicos) con acceso a Internet pasó del 72% en 2012 al 77% en 2013. Igualmente, que el 59% de los colombianos que usan la Red lo hacen todos los días y del total de personas que accede a Internet, cuatro de cada diez lo hacen a través de equipos portátiles.

“Ya no es un tema de si entro o

no entro a Internet, sino de cuánto lo uso, y de cuánta actividad realizo cuando entro a la Red”, asegura Juan Carlos Rodríguez, de Ipsos-Napoleón Franco. El mercado de la telefonía móvil ha contribuido a acelerar ese nuevo modelo de vida, pues del total de personas con teléfonos móviles, cuatro de cada diez cuenta con un teléfono inteligente.

COMPUTADORES PARA EDUCAR

Una vez familiarizada la gente con el mundo digital, el reto es llenarlo de contenido acorde a ese soporte y que el usuario lo rentabilice. Una de las estrategias para reducir la brecha digital es *Computadores para educar*. Se trata de un programa interinstitucional que busca dotar de ordenadores a las escuelas y colegios del Estado. Este consistía, hasta el año pasado, en la donación de equipos en desuso que eran rescatados para los diferentes centros educativos del país, pero a partir de 2015, teniendo en cuenta que los equipos son cada vez más modernos y económicos, el Gobierno anunció que solo ofrecerá tecnologías nuevas.

Durante 14 años, el programa ha beneficiado a más de cinco millones niños en más de 21.000 escuelas y colegios del país, a los que han sido donados alrededor de 270.000 computadores, que se han entregado en la totalidad de los municipios colombianos.

TRANSFORMACIÓN



La plaza de Botero, enfrente del museo, cuenta con 20 esculturas del artista. Debajo, el metro elevado pasa frente al palacio de Cultura.

Laboratorio Medellín

LA MUTACIÓN DE LA CAPITAL ANTIOQUEÑA DESDE LA VIOLENCIA A LA PACIFICACIÓN A TRAVÉS DE LA ACCIÓN URBANA Y EL PLANEAMIENTO ES HOY MODELO MUNDIAL

LOLA HUETE MACHADO

Aquel fue el “momento Medellín”. El instante, durante la clausura del séptimo Foro Urbano Mundial (WUF7), en abril de 2014, en que el catalán Joan Clos, director de ONU Hábitat, soltó: “Nos hemos sentido paisas”. El “momento de gozo” que muchos de ellos (los paisas son los nacidos en el departamento de Antioquia, del que Medellín es capital) soñaron durante años en esta ciudad volcada en su propia mutación: sus alcaldes y arquitectos; sus habitantes del centro y del extrarradio; y hasta sus edificios e infraestructuras (el metrocable, el metrobús...). Era ese foro, el WUF7 una suerte de “mundial de la ciudades”, según palabras del gobernador de Antioquia, Sergio Fajardo, exalcalde y artífice del Medellín de hoy. Y Medellín lo ganó por goleada.

Las ciudades que habitamos hablan por sí mismas. Describen el pasado y el presente. Para bien y para mal. Su paisaje, el trazado de sus calles, los servicios con que cuentan, sus espacios verdes, su arquitectura, etcétera. Incluso las vallas. Las vallas definen el mundo, muestran las prioridades vecinales. En el ascenso, bien hermoso, por Las Lomas o Las Palmas, en Medellín, abundan los carteles publicitarios de jardines primorosos y casas fortificadas. Seguridad. Ahí se atisban los desvelos de sus habitantes, el horror de un tiempo y un modo de *existir contra el otro*, que convirtió esta tierra en infierno. Por el arcén se apelotonan los ciclistas el fin de semana. Esfuerzo y belleza física. Pedaleos de normalidad.

El trazado serpentea entre las vistas de torres de rascacielos céntricos y las laderas atestadas de favelas imposibles en las que habita el grueso de la población de la capital antioqueña. Desigualdad en el paisaje, en la vivienda, en la renta. La asignatura pendiente de esta urbe considerada hoy de las tres mejores para residir en Colombia.

LLAMADA A LA ACCIÓN

Ciudades para la vida era el lema de este WUF7 (reunión previa a Hábitat III, 3ª conferencia mundial de Naciones Unidas en 2016), el de mayor éxito pues superó las 20.000 personas. Y una llamada a la acción mundial para la creación de urbes más inclusivas y sostenibles que impidan la inequidad, la violencia y los focos de pobreza creciente en este planeta en el que ya más de la mitad de la población es urbana (4.000 millones). Naturalmente, Medellín estaba en su salsa. “Ser modelo de cambio” era (es) hoy su arma más eficaz.

“Vivir juntos. Si tal es la esencia de la condición humana, crear asentamientos adecuados y pacíficos debería ser tarea fundamental”. Tales cosas se oían acá y allá, en paneles de expertos internacionales, en debates mil celebrados en el abarrotado centro de convenciones Plaza Mayor cercano a la Plaza de La Alpujarra, en esta población que es puro laboratorio urbano. Y la evidencia de cómo, si se quiere, se puede. Con la participación de todos, con planeamientos a largo plazo sin desvíos de políticas y políticos. Pocas con tal pasado de violencia (6.000 homicidios llegaron a



cometerse un año, hoy la tasa está por debajo de la nacional) y un presente tan innovador.

Lo conseguido en Medellín y lo mucho que le falta por hacer se aprecia bien a bordo del famoso Metrocable, mientras se sobrevuela el valle. Colinas cubiertas de construcciones baratas y azoteas paupérrimas, caminos de tierra cayendo en picado hacia el centro rico. Y aquí y allá, entre los tugurios, despuntan infraestructuras que hasta hace nada eran ensoñaciones: escuelas instaladas en la frontera de territorios enfrentados, en las que los más niños crecen juntos; bibliotecas allá donde nunca llegó un libro; tanques de agua (las UVAS) a los que se les quitan las verjas para convertirlos en centros socioculturales; escaleras mecánicas que unen barrios antaño extranjeros...

La apuesta urbana por la renovación sigue desde hace más de una década la consigna “De la periferia a la inclusión”, según Jorge P. Jaramillo, el gran planeador. Él asegura que no

El éxito de la ciudad es colectivo. La desigualdad es la asignatura pendiente

es tal, sino que existe un “acumulado histórico del rol de la planificación que se ha capitalizado en estos años”. Y que todas las fuerzas municipales han sido ahí imprescindibles. Que los habitantes de las favelas se consideren parte del Medellín ciudad, era el reto fundamental. “Los espacios le dicen a la gente, ‘eh, venga, vivamos juntos’; son vías de inclusión y pacificación”. Devolverles la ciudad. Aún

con grandes dificultades por superar, el urbanismo ha ganado aquí muchas batallas al grito de “Lo mejor para los más pobres”.

Y el WUF7 fue la gran prueba. Medellín, examinada con lupa por miles de visitantes asiáticos, africanos, europeos, que recorrieron y auscultaron su historia y fisonomía, las comunas antaño más conflictivas, sus edificios, en busca del qué

y el cómo de la metamorfosis, desde ese horror que era la sola mención de su nombre (unido siempre al del narcopablo Escobar) hasta convertirse en sinónimo de “ciudad para la vida”.

“Nos hemos sentido paisas”. Con las palabras de Joan Clos quedaba claro. “El éxito es colectivo”, diría luego el alcalde, Aníbal Gaviria. “Es del sector público y privado, de las organizaciones y la comunidad; de los buenos gobiernos sincronizados”. El gobernador Fajardo cerró con tres apuntes: “Uno es la felicidad que sienten de que ustedes se lleven a esta Medellín nueva en la piel y el corazón, para acabar ya con el estereotipo. Dos, que esto que ustedes ven que ocurre aquí es política. Para que se produzcan cambios extraordinarios hay que transformar las políticas. Y tres: debemos luchar contra la corrupción en los municipios, pues esta se roba muchos sueños de muchos ciudadanos. Y es más difícil de combatir que las guerrillas”.



Infraestructuras inteligentes

ferrovial

CREADORES

El salto cultural

DESDE LOS AÑOS NOVENTA COLOMBIA HA DESARROLLADO UN DINÁMICO ESQUEMA QUE HA SOBREPASADO SUS FRONTERAS TERRITORIALES Y SIMBÓLICAS



PABLO DE LLANO

De Colombia siempre se ha dicho que se habla el mejor español de América, y sus élites han tenido tradicionalmente un particular apego a la cultura. En *El poder de la gramática*, un artículo de Mario Jursich, editor de la revista *El Malpensante*, se subraya que de 1886 a 1930 fueron presidentes cinco gramáticos conservadores, aunque se advierte de que no todos los mandatarios han pasado a la historia como eruditos. Julio César Turbay, 1978-1982, pasó con fama de abrutado y se convirtió en materia de una saga de chistes.

“Está Turbay en el Palacio dándole instrucciones a su secretaria.

—Señorita, ipóngame la reunión con los ministros el viernes a la una!

—Señor presidente, ¿viernes se escribe con be o con uve?

—Señorita, mejor póngamela el lunes”.

Fue durante su gobierno cuando salió del país por motivos políticos el escritor que subió a Colombia al cielo de la cultura, Gabriel García Márquez. El autor de *Cien años de soledad* ganó el Nobel en 1982 y murió en México en la primavera de 2014, cerrando una era de la creación colombiana que ha dado paso a otra, cuyas bases se han ido asentando desde los noventa, marcada por el salto a los circuitos globales, la profesionalización y la superación de lastres simbólicos.

RESPUESTA SOCIAL

Uno fue el “privilegio a las expresiones europeas y hegemónicas”, dice Gonzalo Castellanos V., escritor y gestor cultural. “Desde hace dos décadas la visión cultural se centra en aportar recetas frente a ese desbalance y en superar los criterios de cultura de élite; en diseñar respuestas frente a la exclusión social y a la violencia y en dar espacio al concepto social de los derechos culturales”. Castellanos explica que dentro de este nuevo esquema las políticas culturales han sobrepasado los límites de las instituciones públicas “para abarcar una visión intersectorial, de participación comunitaria y de asociación público-privada”.

La revalorización de las culturas populares ha sido una marca de esta nueva época. “Una caracterís-

Sobre estas líneas, imagen de uno de los stands de Colombia, país invitado en Arco 2015. A la derecha, un hombre danza durante la celebración de la batalla de las flores del carnaval de Barranquilla. Debajo, imagen de una de las reliquias que atesora el Museo del Oro de Bogotá.



El arte es la punta de lanza del nuevo momento creador colombiano



tica histórica de Colombia ha sido la vitalidad extraordinaria de las expresiones regionales. Más allá de la bien conocida cumbia hay una rica variedad musical en todo el país, así como existen decenas de tipos de arepas y de sancochos, de carnavales y fiestas locales”, señala Jaime Abello, director de la Fundación García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, quien añade que al tiempo que se aprecia lo pasado se está dando la transición de la “primacía de lo popular” a la “profesionalización del sector en el marco de las llamadas industrias creativas”, con ejemplos de eventos como el Carnaval de Barranquilla, el Hay Festival de Literatura de Cartagena, la Feria del Libro de Bogotá o la feria artBO de artes visuales.

SIN VIOLENCIA

El arte contemporáneo es punta de lanza del nuevo momento cultural. En Arco 2015, Colombia ha sido el país invitado. A México DF y a São Paulo se ha unido Bogotá como capital de la vanguardia artística latinoamericana. Y las tendencias de sus creadores son reflejo de evolución política. Si en los años 80 la violencia del narco y del

conflicto con las guerrillas absorbía la temática artística, ahora los contenidos, sin dejar de lado los problemas que aún se tratan de solucionar, son más diversos. “Creo que la violencia saturó el panorama, hasta el punto de ser validado internacionalmente como “El tema colombiano”. Hoy se están abordando otras poéticas muy interesantes. Hay más apertura temática”, opina la curadora Carolina Ponce de León. En el ámbito del teatro, que pasa por una fase dulce —se habla de una “Primavera teatral”—, también se aprecian otros matices en la relación con el conflicto. “Es una época muy, muy buena”, dice el dramaturgo Fabio Rubiano, que cita el trabajo de Felipe Vergara sobre la violencia. “Es uno de los que se mete en las zonas de conflicto. Conoce la realidad de primera mano. Lo que me interesa es que, a pesar de estar en medio del horror, no escribe en tono de denuncia o de histeria informativa: llantos, gritos, quejas, *loops* quejumbrosos interminables que no le hacen ningún favor a las víctimas que pretenden favorecer”.

El peso del conflicto y el ensimismamiento en lo nacional ya no marcan como antes. “En los últimos años

la producción se ha diversificado. La cultura se ha logrado deshacer de ciertos complejos de inferioridad y es cada vez menos autorreferencial. En ese sentido, le ha dado un giro a su mirada. Ahora tiene una perspectiva más compleja sobre su país y sobre el mundo. Sus narrativas son más sofisticadas, más ambiciosas y menos locales”, reflexiona el periodista Felipe Restrepo Pombo, director en México de la revista *Gatopardo*.

POTENCIAL LITERARIO

La cultura colombiana levanta la cabeza después de décadas sobrecargada por la violencia pero no laminada, como advierte el escritor y columnista Ricardo Silva, que reivindica su potencial literario actual. “Creo que la cultura, que como todo en el país ha sucedido mientras ha sucedido la guerra, siempre ha estado viva. Y creo que su situación, hoy, es por lo menos buena. Si asumimos como cierto eso de que un hombre sano es aquel que es capaz de contar su propia historia, habría que reconocer que una de las muestras de sanidad que da Colombia, en medio de su delirio y su torpeza, son sus novelas y sus obras”.

AMÉRICA YA TIENE SU PUERTA DE ORO

UNA PUERTA QUE ESTÁ ABIERTA PARA QUIENES DESEAN ENTRAR
A UN NUEVO MUNDO LLENO DE OPORTUNIDADES POR DESCUBRIR

BARRANQUILLA,
LA CIUDAD
MÁS DINÁMICA
DE COLOMBIA,
SE ESTÁ MOVIENDO
AL RITMO DE LAS
GRANDES CAPITALES
DEL MUNDO.



UNA DE LAS 7 CIUDADES DE
AMÉRICA MÁS ATRACTIVA
PARA HACER NEGOCIOS

LA SEGUNDA CIUDAD EN
COLOMBIA CON MAYOR
INVERSIÓN EXTRANJERA
DIRECTA

UNA DE LAS CIUDADES CON
MÁS EMPLEO EN EL PAÍS



Foro por la paz en Colombia

2 de marzo, Madrid

Con las intervenciones de:

José Manuel García-Margallo. Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación del Gobierno de España

Shlomo Ben Ami. Vicepresidente del Centro Internacional Toledo por la Paz

Óscar Cabrera. Presidente ejecutivo de BBVA Colombia

Antonio Caño. Director de EL PAÍS

Juan Luis Cebrián. Presidente de EL PAÍS

Montserrat Domínguez. Directora de El Huffington Post

Santiago Gamboa. Escritor

Baltasar Garzón. Presidente de FIBGAR

César Gaviria. Expresidente de la República de Colombia y exsecretario general de la OEA

Alfonso Gómez Palacio. Presidente ejecutivo de Telefónica Colombia

Felipe González. Expresidente del Gobierno de España

Alejandro de la Joya. Consejero delegado de Ferrovial Agroman

Javier Moreno. Director editorial de PRISA

Óscar Naranjo. Ministro consejero de la Presidencia para el Posconflicto

Jonathan Powell. Exjefe de Gabinete de Tony Blair

Sergio Ramírez. Escritor

Julio Sánchez Cristo. Director de W Radio

Fernando Savater. Escritor

Joaquín Villalobos. Consultor en seguridad y resolución de conflictos, asesor del Gobierno de Colombia

Excelentísimo Señor

Juan Manuel Santos

Presidente de la República de Colombia

#ForoPazELPAÍS

Más información en:
<http://elpais.com/eventos/colombia.html>

Patrocina:

Telefonica

BBVA

ferrovial

Avianca

ALCALDÍA DE BARRANQUILLA
Derecho Especial, Industrial y Portuario

Con el apoyo de:

**W
RADIO**